

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m. - 1 1/2 a 4 p. m.

## PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0.20  
En campaña (semestres adelan-  
tados) 1.20

No se pague ningún recibo que no lleve  
el sello de la Administración.

## INDICADOR CRISTIANO

Domingo 5.—La Preciosísima Sangre de  
Nro. Señor Jesucristo.—Stos. Cirilo, Me-  
telio, Miguel de los Santos y Filomena.  
Lunes 6.—Stos. Rómulo ob., Paladio  
pro., Jenaro 6 Isaias prof.

Martes 7.—Stos. Fermín obispo y mar-  
tir., Victorino, Sinfoniano mrs. y B. Loren-  
zo de Brindis.

Miércoles 8.—Stos. Aquilo, Procopio 6  
Isabel Reina de Portugal.

Jueves 9.—Stos. Cirilo y Briseo obs. y  
rirs., Zenón y Alejandro.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 5 DE JULIO DE 1903

## Agrupaciones gremiales

Cumpliendo con nuestros deseos vamos  
a continuar ocupándonos de este tema  
interesante, en el deseo de que los amigos  
que tienen a su cargo estudiar la forma  
práctica de realizarlo, en la modesta es-  
fera del Círculo de Montevideo, tengan ideas  
concretas sobre la materia y puedan elegir  
lo que convenga a sus sanos propósitos.

Los socialistas católicos alemanes son  
los que más se han ocupado de esta cues-  
tión y han tenido siempre para la solución  
del problema, como punto de partida, los  
Stoats-socialist, y ello se nota sobretodo  
en el plan de reforma expuesto por el abate  
Hitz, el que tiene grandes afinidades  
con el socialismo de Estado.

Según ese plan, todos los patrones y  
todos los obreros deberían ocuparse en  
gremios. Ninguno debería poder ejercer  
una industria sin formar parte del gremio  
correspondiente, y ninguno podría ingre-  
sar en el gremio sin someterse a un exa-  
men de capacidad y a los límites de núme-  
ro que aquel impusiera.

Sostienen también los Stoats-socialistas  
que los establecimientos de la gran indus-  
tria deberían formar corporaciones re-  
gionales o nacionales, y las corporaciones  
de un mismo oficio, residentes en las distin-  
tas ciudades, deberían formar federación  
nacionales. Estas ideas han sido nota-  
blemente desarrolladas por Winkelblech,  
Tübingen, Wagner y otros y sobre todo en  
los numerosos congresos del Verein für  
social Politik.

Sostienen ideas más avanzadas Söt-  
beer, Göttingen y Karl Pearson, que  
quieren que el Estado sea, además de  
regulador también de la producción, regu-  
lador también de la población; quieren  
que la legislación, restringiendo la libertad  
de domicilio y prohibiendo la emigración  
de los campos y el rápido aumento de la  
población de las ciudades, prohíba también  
el matrimonio de los proletarios.

Los católicos, por más partidarios que  
sean de la generalidad de las ideas socia-  
listas en lo que respecta a la r. g. amenta-  
ción de la producción y sean cuales sean  
sus ideas económicas, no pueden de nin-  
guna manera, aceptar las ideas avanzadas  
que dejanos apuntadas.

Hay que tener presente lo que sostiene  
el abate Schings, que si se admite el es-  
tablecimiento de las corporaciones obliga-  
torias, bajo la base de la expansión del Es-  
tado, los católicos pueden encontrarse en  
una situación de gran imperiosidad, y que  
la burocracia, llamada a aplicar las refor-  
mas del socialismo de Estado, puede ser  
perjudicial a los intereses y al porvenir del  
catolicismo.

Los antiguos gremios, dice Schings,  
eran una creación de la Iglesia. Por ser  
asociaciones religiosas y por conservar ese  
carácter, es por lo que tenían vida y soli-  
dez. El espíritu cristiano era como un  
vínculo familiar entre el patrón, los com-  
pañeros y los aprendices. El día en que  
el renacimiento y el protestantismo des-  
truyeron este espíritu, se les dio el golpe  
de muerte. Ahora, ¿cómo es posible que  
los gremios obligatorios, que tendrían for-  
zosamente que comprender a todos los ar-  
tesanos, sin distinción de confesiones, pro-  
ducieran tan útiles resultados? ¿Cómo po-  
dría existir este espíritu de familia allí don-  
de el patrón sea protestante, el maestro he-  
breo y el aprendiz católico o vice-versa?  
Un gremio compuesto de protestantes y de  
católicos no tendría consistencia alguna y  
solo por la fuerza de la policía, podría es-  
tar exteriormente unido. Pero el bastón  
de la policía puede hacer bailar a los hom-  
bres, mas no puede hacer salir agua de una  
piedra, como la vara de Moisés.  
Por otra parte dice que: con las corpo-

riciones obligatorias de obreros católicos y  
obrerios protestantes, bajo la alta dirección  
del Estado, el indiferentismo religioso y el  
protestantismo harán rápidos progresos  
bajo la égida de la igualdad confesional,  
que es el príncipi lo constitucional de Pru-  
sia.

Respecto a la cooperación de los  
católicos en las corporaciones profesiona-  
les y a los peligros que para ellos entraña,  
declara el gran Windthorst, en la asamblea  
de los católicos de Münster. «Si nosotros  
no llegamos hasta las corporaciones obli-  
gatorias, es porque nosotros, los católicos,  
seríamos los ciegos, y los protestantes se-  
rían los señores.

Hay que aceptar, pues, las ideas de los  
Stoats-socialist, con marcada limitación, é  
ir a las corporaciones de oficio con pies de  
plomo, pues el estado actual del mundo,  
puede acrecentar para los católicos peligros  
insalvables; mas aun, teniendo en cuenta  
que la separación de la Iglesia ha sido  
grande, que los elementos obreros, desgra-  
ciadamente, se han divorciado de su ma-  
dre cariñosa y que ella sería la única  
que podría reconquistar la felicidad del  
obrero agrupándolo en corporaciones bajo  
su sombra benéfica.

No será esta la última vez que nos ocu-  
pemos de tema tan interesante.

## Quisicosas

Hay cada animal racional por esos mun-  
dos de Dios, que casi casi, estoy por decir  
que no lo faltaba razón del todo al insigne  
Platón cuando definió al hombre—*animal  
bipes et implume*.

Bipedes implumes hay que no entien-  
den un pepino de una cuestión, pero tie-  
nen con todo un coraje universal.

Bipede implume hay, que como es na-  
tural, no cree ni en Dios, ni en el diablo, y  
menos en los sacramentos; se burla a sus  
anchas de la Iglesia católica y de todas  
sus prescripciones, y después me lo vé us-  
ted con unas ínfulas, que ya, ya.

Bipede implume hay que se casa, na-  
turalmente, por lo civil solito, haciendo es-  
carnio de las leyes divinas y de la Igles-  
ia, y después irá muy tieso y campante  
al templo católico, porque tiene que salir  
de padrino en un bautizo.

¡Vaya usted a comprender a ciertos bi-  
pedes!

Ya sabrán muchos de mis amables lec-  
tores, ó porque lo habrán leído en la pre-  
sa, ó porque lo habrán oído narrar, que  
uno de estos casos ocurrió días pasados en  
la parroquia del Cordón.

Se presentó uno de esos que creen tener  
al mundo tomado por los talones, y dijo  
que venía a servir de padrino en un bau-  
tizo.

El sacerdote, como es su deber, pregun-  
tó si era casado ó soltero.

—Casado—contestó el quidam.

—Muy bien. Está usted casado ante la  
Iglesia católica ó solo ante la ley civil.

—Por lo civil únicamente.

—Lo siento, señor; porque en ese caso  
no puede usted servir de padrino.

Y aquí se armó la gorda. El bipede  
empezó a demandarse, y a blasfemar, ha-  
ciendo un escarnio de las leyes divinas y de la Igles-  
ia, y después irá muy tieso y campante  
al templo católico, porque tiene que salir  
de padrino en un bautizo.

En fin, no hubo más remedio. El señor  
Curá, firme é inquebrantable en el cum-  
plimiento de su deber, impuso silencio a  
todas y todas, y no hubo más remedio que  
buscar otro padrino, que estuviera en con-  
diciones aceptables y agur.

El desairado señor recurrió a la prensa,  
porque hoy en día ella es, ordinariamente  
el refugio de todos los bipedes implumes  
que quieren dogmatizar en lo que no en-  
tendían.

En fin que Dios nos libre de—*el hom-  
bre de Platón*—y el que con sus hechas  
vivó divorciado de la Iglesia, que no vaya  
después a ella invocando derechos, por-  
que lo esplotarán por un canuto.

EL MUÑO.

Las fiestas teatrales  
DEL CÍRCULO DE MONTEVIDEO

Han sido postergadas hasta el 18 y 19  
del corriente mes las fiestas teatrales que  
organiza el Círculo Católico de Obreros.

Se ha creído más conveniente aprove-  
char estos dos días de fiesta seguidos a fin  
de que en cada uno de ellos tenga lugar  
el festival con idéntico programa invita-  
do para cada uno de ellos a la mitad de  
los socios y socias y sus familias, pues el  
salón de actos, aunque espacioso, o insufi-  
ciente para contener a todos a la vez.

Los ensayos continúan y todo hace es-  
perar un éxito completo.

Descanso  
dominical

(Continuación)

Adhesiones

ASOCIACIÓN DE SEÑORAS CRISTIANAS

Montevideo, Junio 30 de 1903.

Sres. Emiliano Ponca de León, doctor  
Damián Vivas Cerantes y José Mú-  
toni.

Señores: Tengo el honor de contestar a  
la atenta nota de ustedes de fecha 19 del  
corriente, por la cual se solicita nuestro  
apoyo moral sobre el proyecto de ley de  
descanso dominical presentado a la H.  
Cámara Legislativa por el Consejo Superi-  
or de los Círculos Católicos de Obreros  
del Uruguay.

La Asociación de Señoras Cristianas se  
apresura a manifestar, por mi intermedio,  
su completa y decidida adhesión a esa fe-  
licísima idea que concuerda en absoluto  
con el espíritu de nuestra obra.

Por encima de las poderosas razones  
sociales que abonan en favor del proyecto  
de descanso dominical, surgen para nosotras,  
como para todos los católicos, la gran ra-  
zón de orden religioso, cual es la de dar  
cumplimiento a uno de los Santos manda-  
tos de Dios, Nuestro Señor.

Quieran ustedes, pues, presentar al Con-  
sejo Superior de que son dignos miembros,  
nuestra entusiasta felicitación por su be-  
néfica iniciativa.

Dios guarde a ustedes muchos años.—  
Angela N. de Crosa, presidenta.—Elena  
A. de Muñoz, secretaria.

CENTRO FARMACÉUTICO URUGUAYO

Señor Presidente y miembros que forman  
el Consejo Superior de los Círculos Ca-  
tólicos de Obreros.

Señores: He tenido el honor de recibir  
su muy atenta de Junio 19 del corriente,  
de la cual se ha enterado la Comisión Di-  
rectiva que presido, en sesión celebrada el  
23 del mismo.

Aunque nuestra asociación ya tiene en  
práctica, lo que ustedes se proponen rea-  
lizar, sin embargo, aceptamos gustosos la  
galantería de la Honorable Asociación  
que ustedes tan dignamente presiden; con  
nuestra adhesión y con las simpatías y  
apoyo moral correspondiente.

Sin otro motivo, me es grato saludar a  
ustedes con mi consideración y estima.—  
B. Manetti, presidente.—Silvano Rodri-  
guez, secretario.—Montevideo, Junio 27  
de Junio de 1903.

Adhesiones Individuales

(CONTINUACIÓN)

Montevideo

Julio S. rano, Martín I. Goyret, José  
Plato, Antonio Ganday, Pedro Venduburi,  
J. Vico, Manuel Mifal, Alejandro Vigni,  
Leopoldo Miguel Tórtola, Martín Cani-  
calun, Luis E. Bazzano, Juan B. Malina,  
Santiago Fernández, Juan C. Carballo,  
Alejandro Rabella, Domingo Carelli, E.  
Bayce Goyeneche, Julio Rodríguez, Alfre-  
do Lechuz, Luis Fosoni, Julio Patús, A.  
Zorri, Justo Palemo, Antonio Bazzano,  
Hector C. Feari, Carlos Amade, Bartolo  
Fractó, Alberto Soñora, Federico A.  
Ocampo, G. Panasio (hijo), José F. Loren-  
pez, José M. Riba, Luis Malen, Nicolás Pe-  
rez, José Otero (hijo) Buenaventura Váz-  
quez, Juan J. Rissó, Ernesto Limaes, Juan  
Meliani, Roberto Restano, Luis Restano,  
Martín Basarilbaso (hijo) Juan Antonio  
Curá, Andrés Tarrano, Fermín Llamas,  
Eustaquio Badano, José M. Fernández,  
Enrique Trigo, Saturnino Sintón, Ramón  
Gulmenez, Crispin Migel, Amaro Larrosa,  
Federico Vignoli, Alberto T. Larrión, Aque-  
les Serrato, A. Póssio, Fermín Ezcurrea,  
Mateos Uriza, Esteban Madas, Alancio  
Sedare, Pedro J. Silva, Julio M. Mangui,  
Victorio Agabardo, Gerónimo Fáscto,  
Dionisio Bressiani, Esteban Fabrega, Bar-  
tolomé Schiesi, Vicente Carelle, Carlos Gor-  
diano, José M. Gondra, C. Melo, Juan Jo-  
sé Sentubey, Pascual D. Argenio, Arturo  
Vinoly, F. Martínez Bueta, Hector B. Co-  
ssio, P. Bayce Goyeneche, Enrique Epifa-  
nio, Arturo Vivas Cerantes, Domingo Epi-  
fania, Conrado C. Saes, Miguel P. Lanat-  
ta, Francisco Scarno (hijo), Julio Rulati,  
Oscar Colombo, Juan B. Podesta, Benigno  
Laurenzano, Feliz Pérez, Benigno Laure-  
ro, B. Bonafos, Eugenio Rabella (hijo),  
Eduardo Rodríguez, Emilio Ruiz, José  
Luis Ueseglio (hijo), Francisco Epifanio,  
Francisco Lemole, Andrés Calomina, Juan  
Tribarne, Antonio J. Pochintax, José M.  
Lorenzo, S. Riba, Arturo Salath, Eugenio  
Rico, Martín A. Anguelou, Antonio Rey,  
Miguel A. Anguelou, Pascual Piendó, Ra-  
món Suarez, Angel Bertier, José P. Blan-  
co, José Nuñez, Manuel López, José Ma-  
lini, Francisco Vella, Pascual Martiño,  
Luis Adrian Dumestre, Bernardo Dumé-

tro, José Pérez, Luis Pérez, Benito Arcosa,  
Luis Díaz, Ricardo Gonzalez, Martín Du-  
hagon, Bernardo Casterni, Carlos Decane,  
Julio César, Julio Gohl, José M. Otero,  
Andrés Ruraj, Sebastian Turtabull, Lucio  
Rodríguez (hijo), Pedro Carretero, Fran-  
cisco Varela Sanchez, Manuel Gil, Martín  
Alvarez, Francisco Alvarez, Fermín Su-  
jambio, José Lorenzo, Ignacio Arcosa,  
Santiago Illarado, Bautista Danieumer-  
lou, Esteban Noya, Manuel Noya, Faustino  
Zubillaga, José Jisa Ugalde, José Zue-  
carno, Benito Trabajo, Prudencio Castro,  
Gonzalo P. Soria, Juan Oddone, Ernesto  
Vilanova, José F. Uelenghi, J. Gialdomi,  
José Zuseti, Manuel Egor, Francisco Gu-  
tierrez, Victorio Valobra, Francisco Rodri-  
guez, Ramón Parente, Laerna Carlos, Fa-  
vio Calegaris, Sebastián Prevedello, Abel  
Carini, Vicente Dopio, Luis Savori, Luis  
Groyau, Luis Farinasso, Pascual Tringalo,  
Luis Oddo, Vital M. Martínez, Nicolás  
Oddo, Pedro Delbono, Alberto Rossi, Ber-  
nardo Dumont, Mario Maranda, Luis Dal-  
scopio, Antonio Daurio, A. ruego de José  
Magarinos Vital M. Martínez, José Suni-  
no, Emilio Borgia, Maximiliano Garcia, Jo-  
sé Ruono, Alfredo Bembuneto, J. Juan  
Vanzo, Enrique Cociaci, Monico Giuzepe,  
Silvestre Boccoleri, por Santiago Scosia  
Venecio Rey, Luis Daurio, Ettore Van-  
zo, Nicolino Pin, José Icormento, Enrique  
Brod, Eusebio Caffera, Saverio Serio, Ra-  
fael Paternostro, Antonio Lione, Santiago  
Ferracci, José Frega, Agustín Parodi, Sal-  
vador Ramón, Miguel Ricciardi, Francisco  
Sanchez, Miguel Ferraro, Pascual Genaldi,  
Vicente Ferraro, José Perrone, Gregorio  
Decaro, Tomás Paternostro, Miguel Patern-  
ostro, Rafael Perna, Pascual Perna, Juan  
Mazzoleni, Remigio Bonetto, Luis Mazzo-  
leni, Pantaleón Daleo, Clemente Scaramuz-  
zi, Angel Antonelli, Fernando Zunino, Vi-  
cente Falco, Carmelo Scaramuzzi, Antonio  
Ferraro, Juan Clavijo, Pedro Zufantini,  
Vicente Zizequi, Victor Paozi, Adan Ca-  
porale, Juan Caporale, Francisco Decaro,  
Manuel Comenraña, Juan Borgia, Roque  
Sena, José Borgia, Constantino Borgia,  
Ernesto Borgia, Blas Caporale, Pedro Ma-  
tinez, Gerardo Gatto, Manuel Omayendra.

Florida

F. C. Mencia, Luis Cortés, Lorenzo La-  
ra, Pedro Lara y Curuchet, Pedro Ardanaz,  
Martín B. Ardanaz, Bernardo Arrambide,  
Francisco Badano, Domingo Arrambide,  
Domingo Arrambide (hijo), Francisco Ca-  
yaeta, Laminata Pascual, Juan F. Bauzá,  
Juan Francixino, Vicente Picuiniuno,  
Juan Marano, José Echeverría, Domingo  
Lara, Gregorio González, Ernesto Déprat,  
Fortunato Antonio, José Elias Gus, Salin  
A. Hadad, Rodolfo de Biobara, S. Lopez,  
Miguel Bastón, Nicolás Sonst, Jesus S. Ro-  
ji, por Domingo Etchegoyen, Miguel Bas-  
tón, Luis Riviezo, Antonio Peña, E. Ma-  
ceira, Filemon Martinez, Vicente Viola,  
Julio Rodríguez, Guillermo Badano, Ma-  
nuel Rodriguez, Sandoval Suarez, Miguel  
Canellas, Emeterio Fernandez, Miguel M.  
Costa, B. Alvarez, Eugenio Polla, Demet-  
rio Puacgli, Fernando Moreira, Valentín  
Moreira, Serafin Pinto, Angel Schiavo,  
Teresa Moreira, Hipólita Moreira, Antonio  
Schiavo, Rafael Deangelillo, Leopoldo De-  
angelillo, Juan Schiavo, José Greco, Mi-  
guel Greco, José Mir, Leopoldo Deangeli-  
lo (hijo), Angel Deangelillo, Aniel Debe-  
llo, Vicente Deangelillo, Andrés Nuñez,  
Pascual D. Belto, Alejandro Defeliez, Er-  
minio Picciana.

(Continuaré)

## Los curas haraganes

«La Prensa» de Buenos Aires publicó  
el siguiente telegrama referente a un de-  
sastre, ferroviario ocurrido hace algunos  
días en Logroño, España, y que ocasionó  
numerosas desgracias:

«Los obreros que se ocupan en el tra-  
bajo de salvamento, llevan 16 horas sin  
descansar, ni comer y no desahoran un  
momento, porque entre ellos se va al Cura  
de la referida villa ayudándolos person-  
almente con las manos destrozadas y la so-  
tana ensangrentada y rota, quien los ani-  
ma con el ejemplo cuando los va desfal-  
lar.»

## Por interés público

La prensa toda debe apoyar siempre  
con empeño decidido toda iniciativa que  
redunda en beneficio de nuestras industrias  
gandera ó agrícola que son las principa-  
les riquezas del país.

Por eso acompañamos al colega que pi-  
de se rebaje el aforo que sufre el maíz al  
ser exportado.

Dice:

«Si bien no podemos competir en can-  
tidad con la exportación de cereales de otros  
países, todas las veces que las estaciones  
han sido propicias, no se ha dejado de con-  
tribuir con cantidades, q' prometen un ma-  
yor aumento, si no encuentran obstáculo  
en las leyes fiscales.

En el año 1899 se exportaron once  
millones de kilogramos de maíz por un va-  
lor de \$ 130.057, y en 1901 subió a ki-  
lógramos 23.693.450 por un valor de \$  
383.932.

Estas cantidades aumentarían sin duda,  
si el productor hallase las facilidades re-  
queridas para sus esfuerzos. Pero como  
el aforo de la Aduana se mantiene casi  
normalmente más alto que el valor efecti-  
vo del cereal el derecho aduanero con los  
recargos correspondientes de adicionales  
resulta para el productor un gravamen  
agresivo, que absorbe lo que podría repre-  
sentar la utilidad.

Así, mientras los precios corrientes del  
maíz son por 100 kilos, según clase, de  
\$ 1,30 a 1,50, el aforo de Aduana es de  
\$ 1,80 a 2,00 o 20 o/o más alto que  
el valor de plaza.

Habría equidad, pues, en rebajar este  
aforo, a todas luces exagerado, y estable-  
cerlo sobre una base de \$ 1,40 ó a más de  
\$ 1,50, que es el promedio normal.

Varios productores y exportadores, con  
quienes hemos conversado, aseguran que  
esta rebaja sería un acto de equidad y de  
justicia y la señalamos a la atención del  
Ministro de Hacienda, pues animado como  
está de la mejor voluntad para favorecer  
el desarrollo industrial y comercial del  
país, podrá fácilmente intervenir con efi-  
cacia decisiva.

## Vialidad

La Comisión respectiva de la Cámara  
de Diputados ha informado aconsejando la  
sanción del importante proyecto de ley de-  
clarando obligatoria la macadamización de  
los caminos nacionales, departamentales y  
vecinales de Montevideo.

Es esta una ley requerida de tiempo  
atrás y cuya realización práctica será de  
mucha utilidad al progreso departamental  
de Montevideo.

## Obras de saneamiento

A informe de la Dirección de Obras Mu-  
nicipales pasó una nota del contratista de  
las obras de saneamiento del puerto señor  
Vicente Scala, pidiendo permiso para in-  
terromper el tránsito de tranvías en la  
Avenida General Rondeau entre las calles  
Orillas del Plata y Cerro Largo a fin de  
obstruir el caño colector, obra que se hace  
necesaria para la prosecución de los tra-  
bajos de saneamiento que tiene a su cargo.

## La Iglesia de Migues

La Iglesia parroquial del pueblo de Mi-  
gues va a hacer objeto de refacciones im-  
portantes, necesarias para su ornamenta-  
ción y mejor conservación.

El Cura párroco Pbro. Curti ha enco-  
mendado esos trabajos a nuestro consocio  
constructor señor José A. Bernasconi.

## Ambrosio Carranza

El día 1.º del corriente mes fueron se-  
pultados en Guadalupe los restos mortales  
de don Ambrosio Carranza, vecino ca-  
racterizado de esa villa, de estensas vincu-  
laciones y que por sus hermosas cualidades  
de integridad de carácter, honradez y pro-  
piedad, era estimado por todos los que lo co-  
nocieron.

Damos nuestro más sentido pésame a  
los deudos del cristiano finado.

## CÍRCULOS

**Círculo de Montevideo**  
NUEVOS SOCIOS.—Fueron aceptados  
en sesión del 1.º del corriente:

Activos.—Pedro Elorza presentado por  
Julian Labaca, José Cirilo presentado por  
Antonio Bertolotti, José Neira pre-  
sentado por Manuel Tabenda, José Rodri-  
guez presentado por idem, Angel Canedo  
presentado por idem, Esteban Blanco pre-  
sentado por Francisco Golpe Perez, Nico-  
lós R. Lapetina presentado por Juan N.  
Quagliotti, Miguel Cámara presentado por  
Antonio Mélici, José Lloyé presentado por  
Constante Facello (hijo), Juan B. Mon-  
techaro presentado por Jacinto Tonelli,  
Marcelino Perez presentado por Francisco  
Golpe Perez, José P. Lopez presentado por  
idem, Vicente Souto presentado por idem,  
Ricardo Villar presentado por idem, José  
Magliocco presentado por Antonio Ma-  
gliocco, Alejandro Sanchez de Rueda pre-  
sentado por Carlos D. Maio, Juan Sansón  
presentado por idem, Ernesto Nuccio pre-  
sentado por idem, Francisco Reibal con  
pase del Círculo del Paso del Molino.

Inscriptos.—Sara A. de Génova pre-  
sentada por Antonio Bertolotti, María Elena

Pérez presentada por Francisco Golpe Pe-  
rez, Luis Magliocco presentado por Vito-  
to Magliocco, Emilia B. de Quartino pre-  
sentada por Pedro Cúnez, Dolores F. de  
Deu presentada por Francisco Dei, Josefa  
L. de Angriano presentada por Antonio  
Mélici, Clotilde Ponnino presentada por  
Antonio Ralnosso Barraco, Pastora Qui-  
leros presentada por Pedro Cúnez, Car-  
men O. de Farfina presentada por José No-  
taroberto.

## CORRESPONDENCIAS

DURAZNO

29 Junio de 1903.

Señor Director: Quisiera saber escribir  
bien; pero siendo entre buenos amigos no  
tengo nada que temer, y allá me lanzo ar-  
mado de pies a cabeza con la correa de la  
confianza, para hacer partícipes a todos los  
que leen nuestro querido periódico de la  
alegría que en esto día reina entre todos los  
asociados de nuestro Círculo Católico de  
Obreros.

Y el caso no es para menos; porque, des-  
pués de una decélsima novena en honor del  
Patrón de esta parroquia, durante la cual  
ocupó la cátedra sagrada nuestro muy ama-  
do P. Juan Hargain, vino a completar el  
brillo de estos festejos, el elocuentísimo é  
infatigable P. Camacho. Nuestro templo,  
en construcción, parecía una catedral du-  
rante esos días pasados, como se pasan  
cuando Mos. Pio Stella preside y actúa en  
las ceremonias religiosas; pero hoy, día  
de San Pedro, con la esplendorosa Misa de  
Pontifical, y el panegírico del R. P. Cama-  
cho, no era posible pedir más.

Sin embargo, faltaba el sello para col-  
mo de nuestras puras satisfacciones, y lo  
ha puesto el R. P. Camacho con su pala-  
bra de fuego, en la Asamblea General que  
para este día había sido convocada para re-  
cibir al Delegado de nuestro Consejo Su-  
perior. Alentados, as frases, sabios consejos  
y halagadoras promesas que sabrá cumplir,  
son los dones que este Círculo acaba de re-  
cibir de nuestro apóstol en su visita, y con  
la poderosa ayuda de Nuestro Señor, no  
dudamos que nuestro pequeño Círculo se  
agrande, ó cuando menos conserve el buen  
espíritu que lo anima para mantenerse en  
sus posiciones y avanzar con mayor pujan-  
za cuando las circunstancias fueren favo-  
rables.

En nombre de este Círculo saluda a V.  
y a todos los colaboradores de nuestro pe-  
riódico su afmo. correligionario.—El Co-  
rresponsal.

## Cuestión universitaria

LA CÁTEDRA DE DERECHO INTERNACIONAL

En nuestro número anterior hemos pu-  
blicado un artículo de «La Tribuna Popu-  
lar», sobre este asunto, que agitado por esto  
colega y «El Nacional», viene siendo obje-  
to de vivísimos comentarios.

«La Tribuna» ha publicado también una  
carta del Dr. J. A. Ramirez y otra del Dr.  
Zorrilla. He aquí ahora un artículo de «La  
Prensa» que da a conocer la cuestión con  
exactitud, después de la publicación de di-  
chas cartas:

«Otra cuestión relacionada con la uni-  
versidad, y lo q' es más serio, con procedi-  
mientos de las autoridades universitarias,  
se ha suscitado con motivo de la solicitud  
presentada al consejo universitario por el  
doctor Juan Andrés Ramirez para que se  
saque a concurso la cátedra de derecho in-  
ternacional público.

El doctor Ramirez ejerce, al proceder  
así, un legítimo derecho y nada hay que de-  
cir de su actitud. Pero resulta que, por in-  
correcciones ó errados procedimientos del  
consejo universitario, esa cátedra está va-  
cante y no está vacante. Está vacante por-  
que, propuesto al consejo el nombramiento  
del doctor Juan Zorrilla de San Martín,  
quien la desempeñaba interinamente, para  
ocuparla en propiedad, el consejo, ó más  
bien dicho, una parte de la pequeña parte  
de él que se reúne, desechó el candidato;  
y no está vacante en absoluto, porque, se-  
gún parece, habiendo pedido el decano de  
la facultad de derecho reconsideración de  
este rechazo, la no reconsideración fué re-  
suelta en condiciones ilegales, tenido en  
vista lo que al respecto prescribe el regla-  
mento interno del consejo; de modo que,  
siendo esto así, la propuesta de nombramiento  
de cátedrático en propiedad estaría  
pendiente todavía.

Desde luego se imponen la necesidad de  
aclarar este hecho. Se trata de un doloroso  
desaire hecho a un ciudadano digno de par-  
ticular estima por su inteligencia, su sig-  
nificación y su capacidad, y, cuando menos,  
puede exigirse que no sea ese desaire el  
efecto de una sorpresa a la buena volun-







